

DRA. ROSA DEVÉS,

Directora del Departamento de Postgrado y Postítulo de la Universidad de Chile

Nuestra Universidad ofrece el sistema de postgrado más desarrollado del país



Estamos decididos a generar los mejores programas de postgrado en educación.

La Universidad de Chile posee en la actualidad aproximadamente 4200 alumnos de postgrado, de los cuales 900 son de doctorado y 3300 de magíster. Se distribuyen en 35 programas de doctorado y 115 programas de magíster. En la reciente convocatoria a becas de CONICYT el 28,5% de los 950 postulantes al doctorado provino de la Universidad de Chile y en el caso del magíster la cifra alcanzó al 50% de un total de 910. Es el sistema de postgrado más desarrollado del país. En la reciente convocatoria a becas de CONICYT el 28,5% de los 950 postulantes al doctorado provino de la Universidad de Chile y en el caso del magíster la cifra alcanzó al 50% de un total de 910.

Para la profesora Rosa Devés Alessandri, Directora del Departamento de Postgrado y Postítulo de la Vicerrectoría de Asuntos Académicos, el desafío permanente de la Universidad de Chile es preservar y estimular la diversidad disciplinaria, asegurando niveles homogéneos de calidad.

¿Qué debe privilegiarse en la Universidad de Chile a nivel de postgrado?

El doctorado está estrechamente ligado a la investigación de frontera y en ese sentido sus estándares de calidad son claros. También es evidente que quien se enrola en un doctorado lo hace dispuesto a invertir esfuerzos hasta lograr una transformación profunda en lo personal y un resultado que signifique un aporte al conocimiento. La fuerza transformadora del doctorado proviene de la búsqueda y del acto creativo, y también de la relación especial que se establece entre maestro y discípulo.

El magíster no puede desatenderse, en parte porque es más frágil y más sensible a la pérdida de calidad. Se pensó hace algunos años que los programas de magíster tenderían a desaparecer para dar paso a los doctorados. Hoy vemos el fenómeno contrario. Los programas de magíster se multiplican, se renuevan y están muy activos. Se vinculan además con el pregrado en el modelo de formación continua. Este es un fenómeno mundial que reconoce en el magíster una importante herramienta para enfrentar los nuevos desafíos y los rápidos avances de la tecnología y el conocimiento.

¿Cuáles son los desafíos más urgentes desde el nivel central para el postgrado en la Universidad de Chile?

El Departamento de Postgrado y Postítulo, además de regular la calidad y supervisar la creación de los programas nuevos y el desarrollo de los existentes, debe constituirse en un agente que promueva la comunicación entre los distintos actores del postgrado. Hay que facilitar encuentros y promover las

iniciativas más exitosas. No sólo es necesario seguir apoyando la labor académica, sino que se precisa fortalecer la gestión para mejorar los procesos, brindar un mejor servicio a los estudiantes y generar indicadores confiables que permitan tomar decisiones. En ello estamos trabajando.

En el plano estrictamente académico debemos ser muy activos en apoyar la generación de programas en aquellas áreas que requieran de la concertación de distintos sectores. Próximamente el Departamento de Postgrado y Postítulo invitará a profesores de distintas unidades a trabajar en el desarrollo de dos programas en el ámbito de la educación, un programa de Magíster en Enseñanza y Aprendizaje que reúna a académicos de diversas unidades y un Doctorado en Educación. Estamos decididos a generar los mejores programas de postgrado en educación del país.

¿Cómo se asegura la calidad del postgrado?

El postgrado de calidad es aquel que surge del quehacer académico de una comunidad que desarrolla investigación de buen nivel. Eso significa contar con académicos verdaderamente preocupados de la labor formativa, alumnos talentosos, y una gestión eficiente, con personal y recursos

universidad deben hacerlo integrados al mundo, deben ir y venir en forma constante porque la ciencia y la creación académica no tiene fronteras. Este año hemos puesto en marcha un programa de becas de “Estadías de Investigación para Tesis de Doctorado y Magíster”.

Otro desafío de internacionalización es captar buenos alumnos desde el extranjero. Para ello se requiere de una política más proactiva, quizás una misión que recorra algunos países, es algo que debemos estudiar. Ya existen algunos programas muy bien posicionados en el plano internacional. Debemos aprender de ellos y utilizar su experiencia para conseguir logros similares en otros que están listos para dar ese paso.

¿Cuál es su opinión respecto a la política de becas a nivel nacional?

Este año ha existido un aumento desmedido en el número de becas internacionales estimulado por la llamada Meta 28 de la Presidenta Bachelet para los primeros 100 días de gobierno. Su compromiso era “aplicar un programa para que los mil mejores egresados de cada año de las universidades chilenas cursen doctorados en las mejores univer-

Chile está aplicando la política contraria a los países desarrollados que implementan medidas para atraer inteligencia, no para exportarla.

adecuados. Hace pocos días nos reunimos con las secretarías y secretarios técnicos de los distintos programas de la universidad, conocimos de su gran compromiso y aprendimos sobre aspectos que debemos mejorar.

¿Existen grandes diferencias en el postgrado en la Universidad de Chile de una facultad a otra?

Hemos apreciado importantes diferencias en la forma en que se imparte el postgrado en las distintas unidades académicas, diferencias que responden a sus realidades particulares. En algunos casos el postgrado se realiza de manera integrada a las otras actividades académicas y en coordinación con ellas. Los profesores que imparten pre y postgrado son los mismos, y la investigación también la generan estos mismos cuadros académicos. En otras, el postgrado parece más bien un apéndice al estar desvinculado al trabajo académico global, particularmente al pregrado. Es fundamental que el postgrado sea realizado mayoritariamente por profesores de jornada completa que realicen investigación al interior de la propia Universidad de Chile. El postgrado con financiamiento interno autónomo y administrado a nivel departamental puede resultar muy dañino para la universidad.

¿Cuán importante es la internacionalización de los postgrados y qué significa en concreto?

Es muy importante internacionalizar los postgrados. Es claro que los alumnos que realizan postgrado en nuestra

sidades del mundo”. La Meta 28, mal entendida, condena a Chile a la dependencia. El problema se agrava porque el aumento de oportunidades de estudio en el extranjero no ha estado acompañado de un estímulo a los postgrados nacionales a través del sistema de becas de CONICYT, que sólo han aumentado levemente. Lo más probable es que de insistirse en esta política se producirá en el mediano plazo un desinterés por los estudios en Chile, lo que será difícil de revertir. Chile está aplicando la política contraria a los países desarrollados que implementan medidas para atraer inteligencia, no para exportarla.

¿Cómo se relaciona la Universidad de Chile con otras universidades a nivel del postgrado?

Estamos trabajando bien con otras universidades, en especial con las que tienen postgrado más desarrollados, pero también con aquellas que necesitan impulsar sus postgrados. Existe total consenso en que la política de postgrado a nivel nacional ha equivocado su rumbo y estamos trabajando juntos a nivel del Consejo de Rectores por hacerlo ver a quienes deciden la política a través del financiamiento. Estamos trabajando también en estrecha relación con el Departamento de Formación de Recursos Humanos de CONICYT para incrementar los apoyos a las becas nacionales. El postgrado es un problema de país y ese es el espíritu que nos orienta.